



# Varité

## El psicoanálisis y la vida

¿Cuántas veces hemos escuchado decir con cierto tono de lamento – especialmente de los pacientes que tienen más años de edad – , "¿por qué no habré consultado mucho antes?... ¡Habría vivido mi vida de un modo tan distinto!" Indudablemente, el psicoanálisis abre para el sujeto la posibilidad de una nueva forma de estar en el mundo, más satisfactoria, más acorde con su singularidad. A veces el encuentro es en el tiempo correcto. A veces debió haber pasado mucha agua debajo del puente hasta la consulta.



Gustav Klimt, El árbol de la vida

Sin embargo, desde sus inicios el psicoanálisis ha trascendido su praxis. Desde siempre ha estado también presente en la filosofía, en el arte, en los medios sociales y culturales de la ciudad, manteniendo activa - allí también - la brecha que preserva al discurso de cerrarse sobre sí mismo.

S. Freud, J. Lacan, J.A. Miller. Hombres de deseo y pulsión que han sabido formular y reformular el psicoanálisis en cada etapa - solidariamente con la concepción del psicoanálisis en tanto tal. Como Freud lo decía en la entrevista que le hiciera el periodista George Sylvester Viereck en 1926: "*La vida cambia. El psicoanálisis también cambia. Estamos apenas en el comienzo de*

*una nueva ciencia... El psicoanálisis, por lo menos, jamás cierra la puerta a una nueva verdad". Y tal como lo anunciara en ese diálogo, allí donde él supo descubrir algunos templos, los que le siguieron, descubrieron continentes.*

Hoy estamos en el siglo XXI, a más de 70 años de la muerte de Sigmund Freud, a 30 años de la muerte de Jacques Lacan, y el psicoanálisis sigue vivo, reinventándose a sí mismo y reposicionándose en relación a los imperativos superyoicos del discurso del Amo.

Dice Leonardo Gorostiza\* en la entrevista, que tan gentilmente nos concedió: *"en la medida en que asistimos a un ascenso del superyó y al correlativo incremento de un imperativo al goce que toma la forma de un imperativo a consumir, la práctica psicoanalítica de nuestros días, por algún sesgo, por algún ángulo, sea el que fuera, debe poner en cuestión dicho imperativo".*

La ética del psicoanálisis se sostiene en la palabra y está en contraposición a la pulsión de muerte. En este contexto del nuevo "ordenamiento" del siglo XXI, entonces hoy día, además, como lo decía Jacques-Alain Miller en un comunicado del 13 de septiembre último, el psicoanálisis se ve exigido a asumir un profundo compromiso social. Nos recuerda L. Gorostiza: *"Se trata, precisamente de la vida, pero de una vida más digna, la que no reniega del honor".*

Un claro símbolo de esta lucha fue el fórum de las mujeres del domingo con el que concluyeron les Journées Lacan (las jornadas de l'Ecole de la Cause Freudienne) en París, y la flash-mob, la manifestación que le precedió, con miles de psicoanalistas que, exigían la liberación de Rafah Nached - la psicoanalista siria encarcelada en su propio país por defender el valor de la palabra.

Al respecto, es muy interesante el relato que nos comparte Anna Aromí\*\*, colega de la ELP (la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis) en Barcelona - publicado en el Lacan Quotidien 41 -; una vivencia desde otro ángulo, más precisamente, desde la sala de espera del consultorio de JA Miller. Con un estilo muy auténtico y con un tono muy intimista, describe un día en el consultorio de la Rue d'Assas, para terminar diciendo: *"Después de desearle con todas mis fuerzas un "Buena suerte, Miller!", me alejé de la Rue d'Assas con el ejemplar de "Vie de Lacan" doblado en mi bolso. Me iba contenta, pensando que desde luego este hombre sabe mucho de Lacan, pero que la*

*lección impagable de ese día había sido darme cuenta de lo mucho que sabe y de lo mucho que le importa la otra parte del título, la parte de la vie".*

Finalmente, siguiendo esta línea del psicoanálisis y la vida, qué mejor demostración que los testimonios de los A.E.s. Incluimos en nuestra *Varité*, una reflexión que nos comparte nuestro colega de l'Ecole de la Cause Freudienne, Fabián Fajnwaks\*\*\*, en relación al estatuto de los testimonios de los Analistas de la Escuela (A.E.), en contraposición a la tendencia a la imaginarización o "semblantización" del discurso que sufre la palabra en nuestros tiempos.

El relato del AE *"incluye un punto, un « trozo de real » que lo estructura, y que determina las modalidades simbólicas e imaginarias en que este « trozo de real » se representaba (recordemos aquí el término de Vorstellung-representanz de Freud)".* Pero no para sellar el discurso analítico y alcanzar un saber absoluto, sino más bien, para interrogar y reformular el saber acumulado del psicoanálisis, *"para que éste pueda estar a la altura de dar cuenta de los impasses de la civilización, para que el psicoanálisis pueda seguir siendo una salida, un pase a estos impasses y que no rinda las armas frente a lo que la civilización produce como síntomas".*

El septiembre lacaniano ha sido un momento excepcional. Ha quedado en evidencia un Lacan vivo y necesario. Una Escuela *de continentes*, que bajo la conducción de Jacques-Alain Miller, se mantiene despierta y vivaz, que produce, y que da muestras día a día de un deseo decidido y comprometido con la causa.

**Viviana Berger**

\*Leonardo Gorostiza, actual presidente de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, AME de la Escuela de la Orientación Lacaniana (Argentina), AE en función.

\*\*Anna Aromí Folch, psicoanalista, AME de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (España). Licenciada en Filosofía y Letras (Sección Ciencias de la Educación. Docente de la Sección Clínica de Barcelona (ICF)

\*\*\*Fabián Fajnwaks, miembro de l'Ecole de la Cause Freudienne (París), de la Escuela de la Orientación Lacaniana (Argentina) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Autor de múltiples artículos de psicoanálisis, difundidos en diferentes medios, de diferentes lenguas. Recientemente se ha publicado el libro "Clartés de tout", con las entrevistas de Fabián Fajnwaks y Juan Pablo Luchelli a Jean-Claude Milner.

# El valor de la vida

George Sylvester Viereck

## Entrevista a Sigmund Freud

*SF:* Setenta años me enseñaron a aceptar la vida con serena humildad.

*Quien habla es el profesor Sigmund Freud, el gran explorador del alma. El escenario de nuestra conversación fue en su casa de verano en Semmering, una montaña de los Alpes austríacos. Yo había visto el país del psicoanálisis por última vez en su modesta casa de la capital austríaca. Los pocos años transcurridos entre mi última visita y la actual, multiplicaron las arrugas de su frente. Intensificaron la palidez de sabio. Su rostro estaba tenso, como si sintiese dolor. Su mente estaba alerta, su espíritu firme, su cortesía impecable como siempre, pero un ligero impedimento en su habla me perturbó. Parece que un tumor maligno en el maxilar superior tuvo que ser operado. Desde entonces Freud usa una prótesis, lo cual es una constante irritación para él.*



*SF:* Detesto mi maxilar mecánico, porque la lucha con este aparato me consume mucha energía preciosa. Pero prefiero esto a no tener ningún maxilar. Aún así prefiero la existencia a la extinción. Tal vez los dioses sean gentiles con nosotros, tornándonos la vida más desagradable a medida que envejecemos. Por fin, la muerte nos parece menos intolerable que los fardos que cargamos.

*(Freud se rehúsa a admitir que el destino le reserva algo especial).*

*SF:* ¿Por qué (*dice calmamente*) debería yo esperar un tratamiento especial? La vejez, con sus arrugas, llega para todos. Yo no me rebelo contra el orden universal. Finalmente, después de setenta años, tuve lo bastante para comer. Aprecié muchas cosas -en compañía de mi mujer, mis hijos - el calor del sol. Observé las plantas que crecen en primavera. De vez en cuando tuve una mano amiga para apretar. En otra ocasión encontré un ser humano que casi me comprendió. ¿Qué más puedo querer?

*GSV: El señor tiene una fama. Su obra prima influye en la literatura de cada país. Los hombres miran la vida y a sí mismos con otros ojos, por causa de este señor. Recientemente, en el septuagésimo aniversario, el mundo se unió para homenajearlo, con excepción de su propia universidad.*

*SF: Si la Universidad de Viena me demostrase reconocimiento, me sentiría incómodo. No hay razón en aceptarme a mí o a mi obra porque tengo setenta años. Yo no atribuyo importancia insensata a los decimales. La fama llega cuando morimos y, francamente, lo que ven después no me interesa. No aspiro a la gloria póstuma. Mi virtud no es la modestia.*

*GSV: ¿No significa nada el hecho de que su nombre va a perdurar?*

*SF: Absolutamente nada, es lo mismo que perdure o que nada sea cierto. Estoy más bien preocupado por el destino de mis hijos. Espero que sus vidas no sean difíciles. No puedo ayudarlos mucho. La guerra prácticamente liquidó mis posesiones, lo que había adquirido durante mi vida. Pero me puedo dar por satisfecho. El trabajo es mi fortuna.*

*(Estábamos subiendo y descendiendo una pequeña elevación de tierra en el jardín de su casa. Freud acarició tiernamente un arbusto que florecía)*

***SF: Estoy mucho más interesado en este capullo de lo que me pueda acontecer después de estar muerto.***

*GSV: ¿Entonces, el señor es, al final, un profundo pesimista?*

***SF: No, no lo soy. No permito que ninguna reflexión filosófica complique mi fluidez con las cosas simples de la vida.***

*GSV: ¿Usted cree en la persistencia de la personalidad después de la muerte, de la forma que sea?*

*SF: No pienso en eso. Todo lo que vive perece. ¿Por qué debería el hombre constituir una excepción?*

*GSV: ¿Le gustaría retornar en alguna forma, ser rescatado del polvo? ¿Usted no tiene, en otras palabras, deseo de inmortalidad?*

*SF: Sinceramente no. Si la gente reconoce los motivos egoístas detrás de la conducta humana, no tengo el más mínimo deseo de retornar a la vida; moviéndose en un círculo, sería siempre la misma. Más allá de eso, si el eterno*

retorno de las cosas, para usar la expresión de Nietzsche, nos dotase nuevamente de nuestra carnalidad y lo que involucra, ¿para qué serviría sin memoria? No habría vínculo entre el pasado y el futuro. Por lo que me toca, estoy perfectamente satisfecho en saber que el eterno aborrecimiento de vivir finalmente pasará. Nuestra vida es necesariamente una serie de compromisos, una lucha interminable entre el ego y su ambiente. El deseo de prolongar la vida excesivamente me parece absurdo.

*GSV: Bernard Shaw sustenta que vivimos muy poco. Él encuentra que el hombre puede prolongar la vida si así lo desea, llevando su voluntad a actuar sobre las fuerzas de la evolución. Él cree que la humanidad puede recuperar la longevidad de los patriarcas.*

*SF: Es posible que la muerte en sí no sea una necesidad biológica. Tal vez morimos porque deseamos morir. Así como el amor o el odio por una persona viven en nuestro pecho al mismo tiempo, así también toda la vida conjuga el deseo de la propia destrucción. Del mismo modo como un pequeño elástico tiende a asumir la forma original, así también toda materia viva, consciente o inconscientemente, busca readquirir la completa, la absoluta inercia de la existencia inorgánica. **El impulso de vida o el impulso de muerte habitan lado a lado dentro nuestro. La muerte es la compañera del Amor. Ellos juntos rigen el mundo. Esto es lo que dice mi libro: "Más allá del principio del placer". En el comienzo del psicoanálisis se suponía que el Amor tenía toda la importancia. Ahora sabemos que la Muerte es igualmente importante. Biológicamente, todo ser vivo, no importa cuán intensamente la vida arda dentro de él, ansía el Nirvana, la cesación de la "fiebre llamada vivir". El deseo puede ser encubierto por digresiones, no obstante, el objetivo último de la vida es la propia extinción.***

*GSV: Esto es la filosofía de la autodestrucción. Ella justifica el auto-exterminio. Llevaría lógicamente al suicidio universal imaginado por Eduard Von Hartmann.*

*SF: La humanidad no escoge el suicidio porque la ley de su ser desaprueba la vía directa para su fin. La vida tiene que completar su ciclo de existencia. En todo ser normal, la pulsión de vida es fuerte, lo bastante para contrabalancear la pulsión de muerte, pero en el final, ésta resulta más fuerte. Podemos entretenernos con la fantasía de que la muerte nos llega por nuestra propia voluntad. Sería más posible que no pudiéramos vencer a la muerte porque en realidad ella es un aliado dentro de nosotros. En este sentido (*añadió Freud con una sonrisa*) puede ser justificado decir que toda muerte es un suicidio disfrazado.*

*(Estaba haciendo frío en el jardín. Continuamos la conversación en el gabinete. Vi una pila de manuscritos sobre la mesa, con la caligrafía clara de Freud).*

*GSV: ¿En qué está trabajando el señor Freud?*

*SF:* Estoy escribiendo una defensa del análisis lego, del psicoanálisis practicado por los legos. Los doctores quieren establecer al análisis ilegal para los no-médicos. La historia, esa vieja plagiadora, se repite después de cada descubrimiento. Los doctores combaten cada nueva verdad en el comienzo. Después procuran monopolizarla.

*GSV: ¿Usted tuvo mucho apoyo de los legos?*

*SF:* Algunos de mis mejores discípulos son legos.

*GSV: ¿El Señor Freud está practicando mucho psicoanálisis?*

*SF:* Ciertamente. En este momento estoy trabajando en un caso muy difícil, intentando desatar conflictos psíquicos de un interesante paciente nuevo. Mi hija también es psicoanalista como usted puede ver....

*(En ese momento apareció Miss Anna Freud, acompañada por su paciente, un muchacho de once años de facciones inconfundiblemente anglosajonas)*

*GSV: ¿Usted ya se analizó a sí mismo?*

*SF:* Ciertamente. El psicoanalista debe constantemente analizarse a sí mismo. Analizándonos a nosotros mismos, estamos más capacitados para analizar a otros. El psicoanalista es como un chivo expiatorio de los hebreos, los otros descargan sus pecados sobre él. Él debe practicar su arte a la perfección para liberarse de los fardos cargados sobre él.

*GSV: Mi impresión es que el psicoanálisis despierta en todos los que lo practican el espíritu de la caridad cristiana. Nada existe en la vida humana que el psicoanálisis no nos pueda hacer comprender. "Tout comprendre c'est tou pardonner".*

*SF:* Por el contrario (*acusó Freud sus facciones asumiendo la severidad de un profeta hebreo*), comprender todo no es perdonar todo. **El análisis nos enseña apenas lo que podemos soportar, pero también lo que podemos evitar. El**

**análisis nos dice lo que debe ser eliminado. La tolerancia con el mal no es de manera alguna corolario del conocimiento.**

*(Comprendí súbitamente por qué Freud había litigado con sus seguidores que lo habían abandonado, porque él no perdona disentir del recto camino de la ortodoxia psicoanalítica. Su sentido de lo que es recto es herencia de sus ancestros. Una herencia de la que él se enorgullece como se enorgullece de su raza).*

SF: Mi lengua es el alemán. Mi cultura, mi realización es alemana. Yo me considero un intelectual alemán, hasta que percibí el crecimiento del prejuicio anti-semita en Alemania y en Austria. Desde entonces prefiero considerarme judío.

*(Quedé algo desconcertado con esta observación. Me parecía que el espíritu de Freud debería vivir en las alturas más allá de cualquier prejuicio de razas, que él debería ser inmune a cualquier rencor personal. En tanto no precisamente a su indignación, a su honesta ira, se volvía más atrayente como ser humano. ¡Aquiles sería intolerable si no fuese por su talón!)*

GSV: *Me pone contento, Herr. Profesor, de que también el señor tenga sus complejos, de que también el señor Freud demuestre que es un mortal!*

**SF: Nuestros complejos son la fuente de nuestra debilidad; pero con frecuencia, son también la fuente de nuestra fuerza.**

GSV: *Imagino, observo, ¡cuáles serían mis complejos!*

SF: Un análisis serio dura más o menos un año. Puede durar igualmente dos o tres años. Usted está dedicando muchos años de su vida a la "caza de los leones". Usted procuró siempre a las personas destacadas de su generación: Roosevelt, El Emperador, Hindenburgh, Briand, Foch, Joffre, George Bernard Shaw....

GSV: *Es parte de mi trabajo.*

SF: Pero también es su preferencia. El gran hombre es un símbolo. Su búsqueda es la búsqueda de su corazón. Usted también está procurando al gran hombre para tomar el lugar de su padre. Es parte del complejo del padre.



*(Negué vehementemente la afirmación de Freud. Mientras tanto, reflexionando sobre eso, me parece que puede haber una verdad, no sospechada por mí, en su sugestión casual. Puede ser lo mismo que el impulso que me llevó a él)*

*GSV: Me gustaría, observé después de un momento, poder quedarme aquí lo bastante para vislumbrar mi corazón a través de sus ojos. ¡Tal vez, como la Medusa, yo muriese de pavor al ver mi propia imagen! Aún cuando no confío en estar muy informado sobre psicoanálisis, frecuentemente anticiparía o tentaría anticipar sus intenciones.*

SF: La inteligencia en un paciente no es un impedimento. Por el contrario, muchas veces facilita el trabajo.

*(En este punto el maestro del psicoanálisis difiere bastante de sus seguidores, que no gustan mucho de la seguridad del paciente que tienen bajo su supervisión)*



*GSV: A veces imagino si no seríamos más felices si supiésemos menos de los procesos que dan forma a nuestros pensamientos y emociones. El psicoanálisis le roba a la vida su último encanto, al relacionar cada sentimiento a su original grupo de complejos. No nos volvemos más alegres descubriendo que todos abrigamos al criminal o al animal.*

SF: ¿Qué objeción puede haber contra los animales? Yo prefiero la compañía de los animales a la compañía humana.

*GSV: ¿Por qué?*

SF: Porque son más simples. No sufren de una personalidad dividida, de la desintegración del ego, que resulta de la tentativa del hombre de adaptarse a los patrones de civilización demasiado elevados para su mecanismo intelectual y psíquico. **El salvaje, como el animal es cruel, pero no tiene la maldad del hombre civilizado. La maldad es la venganza del hombre contra la sociedad, por las restricciones que ella impone. Las más desagradables características del hombre son generadas por ese ajuste precario a una civilización complicada. Es el resultado del conflicto entre nuestros instintos y nuestra cultura.** Mucho más agradables son las emociones simples y directas de un perro, al mover su cola, o al ladrar expresando su displacer. Las emociones del perro (*añadió Freud pensativamente*), nos recuerdan a los héroes de la

antigüedad. Tal vez sea esa la razón por la que inconscientemente damos a nuestros perros nombres de héroes como Aquiles o Héctor.

*GSV: Mi cachorro es un doberman Pinscher llamado Ájax.*

*SF: (sonriendo) Me contenta saber que no pueda leer. ¡Él sería ciertamente, el miembro menos querido de la casa, si pudiese ladrar sus opiniones sobre los traumas psíquicos y el complejo de Edipo!*

*GSV: Aún usted, profesor, sueña la existencia compleja por demás. En tanto me parece que el señor sea en parte responsable por las complejidades de la civilización moderna. Antes que usted inventase el psicoanálisis, no sabíamos que nuestra personalidad es dominada por una hueste beligerante de complejos cuestionables. El psicoanálisis vuelve a la vida como un rompecabezas complicado.*

**SF: De ninguna manera. El psicoanálisis vuelve a la vida más simple. Adquirimos una nueva síntesis después del análisis. El psicoanálisis reordena el enmarañado de impulsos dispersos, procura enrollarlos en torno a su carretel. O, modificando la metáfora, el psicoanálisis suministra el hilo que conduce a la persona fuera del laberinto de su propio inconsciente.**

*GSV: Al menos en la superficie, pues la vida humana nunca fue más compleja. Cada día una nueva idea propuesta por usted o por sus discípulos, vuelven un problema de la conducta humana más intrigante y más contradictorio.*

**SF: El psicoanálisis por lo menos, jamás cierra la puerta a una nueva verdad.**

*GSV.: Algunos de sus discípulos, más ortodoxos que usted, se apegan a cada pronunciamiento que sale de su boca.*

**SF: La vida cambia. El psicoanálisis también cambia. Estamos apenas en el comienzo de una nueva ciencia.**

*GSV: La estructura científica que usted levanta me parece ser mucho más elaborada. Sus fundamentos - la teoría del "desplazamiento", de la "sexualidad infantil", de los "simbolismos de los sueños", etc. - parecen permanentes.*

**SF: Yo repito, pues, que estamos apenas en el inicio. Yo apenas soy un iniciador. Conseguí desenterrar monumentos enterrados en los sustratos de**

**la mente. Pero allí donde yo descubrí algunos templos, otros podrán descubrir continentes.**

*GSV: ¿Usted siempre pone el énfasis sobre todo en el sexo?*

*SF:* Respondo con las palabras de su propio poeta, Walt Whitman: **"Más todo faltaría si faltase el sexo" (Yet all were lacking, if sex were lacking). Mientras tanto, ya le expliqué que ahora pongo el énfasis casi igual en aquello que está "más allá" del placer - la muerte, la negociación de la vida. Este deseo explica por qué algunos hombres aman al dolor - como un paso para el aniquilamiento!** Explica por qué los poetas agradecen a:

"Cualesquiera dioses que existan  
Que la vida ninguna viva para siempre  
Que los muertos jamás se levanten  
Y también el río más cansado  
Desagüe tranquilo en el mar"

*GSV: Shaw, como usted, no desea vivir para siempre, pero a diferencia de usted, él considera al sexo carente de interés.*

*SF: (sonriendo)* Shaw no comprende al sexo. Él no tiene ni la más remota concepción del amor. No hay un verdadero caso amoroso en ninguna de sus piezas. Él hace humoradas del amor de Julio César - tal vez la mayor pasión de la historia -. Deliberadamente, tal vez maliciosamente, él despoja a Cleopatra de toda grandeza, relegándola a una simple e insignificante muchacha. La razón para la extraña actitud de Shaw frente al amor, por su negación del móvil de todas las cosas humanas, que emanan de sus piezas el clamor universal, a pesar de su enorme alcance intelectual, es inherente a su psicología. En uno de sus prefacios, él mismo enfatiza el rasgo ascético de su temperamento. **Yo puedo estar errado en muchas cosas, pero estoy seguro de que no erré al enfatizar la importancia del instinto sexual. Por ser tan fuerte, choca siempre con las convenciones y salvaguardas de la civilización. La humanidad, en una especie de autodefensa procura su propia importancia. Si usted raspa a un ruso, dice el proverbio, aparece el tártaro sobre la piel. Analice cualquier emoción humana, no importa cuán distante esté de la esfera de la sexualidad, y usted encontrará ese impulso primordial al cual la propia vida debe su perpetuidad.**

*GSV.: Usted, sin duda, fue bien seguido al transmitir ese punto de vista a los escritores modernos. El psicoanálisis dio nuevas intensidades a la literatura.*

SF: También recibí mucho de la literatura y la filosofía. Nietzsche fue uno de los primeros psicoanalistas. Es sorprendente ver hasta qué punto su intuición preanuncia las novedades descubiertas. Ninguno se percató más profundamente de los motivos duales de la conducta humana, y de la insistencia del principio del placer en predominar indefinidamente que él. El Zarathustra dice: "El dolor grita: ¡Va! Pero el placer quiere eternidad Pura, profundamente eternidad". El psicoanálisis puede ser menos discutido en Austria y en Alemania que en los Estados Unidos, su influencia en la literatura es inmensa por lo tanto. Thomas Mann y Hugo Von Hofmannsthal mucho nos deben a nosotros. Schnitzler recorre un sendero que es, en gran medida, paralela a mi propio desarrollo. Él expresa poéticamente lo que yo intento comunicar científicamente. Pero el Dr. Schnitzler no es ni siquiera un poeta, es también un científico.

*GSV: Usted no sólo es un científico, también es un poeta. La literatura americana está impregnada de psicoanálisis. Hupert Hughes, Harvrey O'Higgins y otros, son sus intérpretes. Es casi imposible abrir una nueva novela sin encontrar alguna referencia al psicoanálisis. Entre los dramaturgos Eugene O'Neill y Sydney Howard tienen una gran deuda con usted. "The Silver Cord" por ejemplo, es simplemente una dramatización del complejo de Edipo.*

SF: Yo sé y entiendo el cumplido que hay en esa afirmación. Pero, tengo cierta desconfianza de mi popularidad en los Estados Unidos. El interés americano por el psicoanálisis no se profundiza. La popularización lo lleva a la aceptación sin que se lo estudie seriamente. Las personas apenas repiten las frases que aprenden en el teatro o en las revistas. Creen comprender algo del psicoanálisis porque juegan con su argot. Yo prefiero la ocupación intensa con el psicoanálisis, tal como ocurre en los centros europeos, aunque Estados Unidos fue el primer país en reconocerme oficialmente.

La Clark University me concedió un diploma honorario cuando yo siempre fui ignorado en Europa. Mientras tanto, Estados Unidos hace pocas contribuciones originales al psicoanálisis.

Los americanos son jugadores inteligentes, raramente pensadores creativos. Los médicos en los Estados Unidos, y ocasionalmente también en Europa, tratan de monopolizar para sí al psicoanálisis. Pero sería un peligro para el psicoanálisis dejarlo exclusivamente en manos de los médicos, pues una formación estrictamente médica es con frecuencia, un impedimento para el psicoanálisis. Es siempre un impedimento cuando ciertas concepciones científicas tradicionales están arraigadas en el cerebro.

*¡Freud tiene que decir la verdad a cualquier precio! Él no puede obligarse a sí mismo a agradar a Estados Unidos donde están la mayoría de sus seguidores. A pesar de su rudeza, Freud es la urbanidad en persona. Él oye pacientemente cada intervención, procurando nunca intimidar al entrevistador. Raro es el visitante que se aleja de su presencia sin un presente, alguna señal de hospitalidad!*



*Había oscurecido. Era tiempo de tomar el tren de vuelta a la ciudad que una vez cobijara el esplendor imperial de los Habsburgos. Acompañado de su esposa y de su hija, Freud desciende los escalones que lo alejan de su refugio en la montaña a la calle para verme partir. Él me pareció cansado y triste al darme el adiós.*

- "No me haga parecer un pesimista -dice Freud después de un apretón de manos. Yo no tengo desprecio por el mundo. Expresar desdén por el mundo es apenas otra forma de cortejarlo, de ganar audiencia y aplauso. No, yo no soy un pesimista, en tanto tenga a mis hijos, mi mujer y mis flores! No soy infeliz, al menos no más infeliz que otros".

*El silbato de mi tren sonó en la noche. El automóvil me conducía rápidamente para la estación. Apenas logro ver ligeramente curvado y la cabeza grisácea de Sigmund Freud que desaparecen en la distancia....*

**Fuente:** [www.psic analisisfreud1.com.ar](http://www.psic analisisfreud1.com.ar)

Esta entrevista fue concedida al periodista George Sylvester Viereck en 1926 en la casa de Sigmund Freud en los Alpes suizos. Se creía perdida pero en realidad se encontró que había sido publicada en el volumen de "Psychoanalysis and the Fut", en New York en 1957. Fue traducida del inglés al portugués por Paulo César Souza y al castellano por Miguel Ángel Arce.

**El presente reportaje, aparecido en La Brújula números 28 y 29, Semanario de la Comunidad Madrileña de la ELP en Madrid el 11 de Noviembre de 2005 se publica con la autorización de su Directora Marta Davidovich. Pertencen al Comité de redacción: Carmen Cuñat y Oscar Caneda**

# El psicoanálisis del siglo XXI, una cuestión social

Viviana Berger

Entrevista a Leonardo Gorostiza \*\*

*V: El verdadero encuentro con el psicoanálisis - sin duda - tiene lugar, en la experiencia que vive el sujeto en relación a su inconsciente. Sin embargo, el psicoanálisis se infiltra, está presente, también, en los medios sociales y culturales de la ciudad - adquiriendo así, también, valor de “síntoma” en la civilización - lo vivo que resiste a ser absorbido por el*



*discurso del amo. En vistas a la temática del próximo Congreso de la AMP, “El orden simbólico en el siglo XXI”, ¿qué valor adquiere hoy el discurso del psicoanálisis en el contexto de este nuevo orden dominado por la tecnociencia y la exigencia de consumo para el sujeto? ¿Cuál es en este sentido, la apuesta ética del analista en el siglo XXI?*

*LG: Este nuevo “orden”, si es que se lo puede llamar así - ya que la noción de orden supone una articulación entre los elementos de un discurso, cosa que el discurso del capitalista o discurso hipermoderno desarticulan -, se caracteriza por el ascenso del objeto *a* – tal como lo señala Lacan - al cenit de lo social. De esta manera nos encontramos de manera más descarnada ante lo que Freud advirtió en su “Malestar en la cultura”: el triunfo del superyó sobre las tendencias de Eros.*

Desde esta perspectiva, nuestra época corrobora el anticipo freudiano, es decir, el fracaso del significante Ideal y del amor, el fracaso del programa de Eros, para resolver el problema del goce.

Dicho de otro modo, que **allí donde esperábamos encontrar la libido y el amor (Eros), no encontramos otra cosa que el funcionamiento ciego y paradójico de Tánatos; que cuando esperábamos encontrar la agregación**

**y la constitución de unidades superiores, no encontramos otra cosa que la desagregación propia de la pulsión de muerte.**

Esto es lo que se constata en la dilución progresiva de los lazos sociales, no obstante que por momentos se produzca el espejismo de un supuesto incremento a través del auge de las “redes sociales”. Como psicoanalistas sabemos muy bien que una cosa es el intercambio virtual – instrumento por demás útil - y otra cosa, la presencia real de los cuerpos tanto en el lazo amoroso como en la amistad. Es sabido y se ha escrito suficientemente acerca de la “banalización” del término “amigo” con el cual los servidores de las redes envían mensajes automáticos a todos los que participan de una lista más allá de la decisión del usuario.

En este sentido, **el discurso psicoanalítico tiene una misión privilegiada: establecer un lazo social donde la presencia real, tanto del psicoanalista como del analizante, no sea escamoteada.** Porque es en esa medida que se puede poner en acto la imposibilidad de la relación sexual, la genuina imposibilidad estructural, aquella que el discurso del amo contemporáneo rechaza.

Además, en la medida en que asistimos – como decía antes - a un ascenso del superyó y al correlativo incremento de un imperativo al goce que toma la forma de un imperativo a consumir, la práctica psicoanalítica de nuestros días, por algún sesgo, por algún ángulo, sea el que fuera, debe poner en cuestión dicho imperativo.

Es desde esta perspectiva que podemos afirmar que **el horizonte del psicoanálisis está habitado por una ética que no se confunde con la del superyó y, por lo tanto, no apunta ni se confunde con la pulsión de muerte. Se trata, precisamente de la vida, pero de una vida más digna, la que no reniega del honor.**

*V: Recientemente, tuve la oportunidad de estar presente en les Journées Lacan (las jornadas de l’Ecole de la Cause Freudienne), que tuvieron lugar a comienzos de este mes en París; y llamó mucho mi atención la cantidad de jóvenes que asistieron y participaron, así como también los jóvenes que colmaban las librerías escuchando de Jacques Alain Miller la presentación de “Vie de Lacan”. Esto no se da sólo en Europa. Es una característica que se repite en las escuelas de la AMP de los otros países también: en Argentina, en Brasil, en nuestra NEL misma. A propósito de esto, ¿cuál es el valor y el lugar para los jóvenes en el seno de la escuela de Lacan?*

*LG:* Se trata de un hecho fundamental. En cierto modo, el dispositivo del pase inventado por Lacan estuvo animado desde su origen a que los más jóvenes pudieran dar cuenta de su experiencia analítica antes de que largos años de experiencia como practicantes los hubieran llevado a ser reconocidos como “psicoanalistas instalados”.

**Por otro lado, hay algo que no debemos ocultar. Se trata de un gran desafío. ¿Cómo seducir a las nuevas generaciones, es decir, aquellas que son más permeables – como decía antes - a los nuevos productos de la tecnociencia y al efecto discursivo que eso conlleva?**

Por eso, no se trata para el psicoanálisis de la orientación lacaniana de la nostalgia y del anhelo de un retorno al pasado, en el fondo imposible, ni tampoco de un rechazo de lo actual. ¡No estamos del lado de la tradición ni de las costumbres adquiridas! ¡Estamos más bien del lado de la invención! Pero de una invención ligada a lo más singular del sujeto y no simplemente de maravillarnos con la producción en masa de nuevas mercancías tecnológicas. Estas, las usamos en lo que conviene, en su utilidad, y de esa manera aspiramos a mantener un lazo con los jóvenes como condición de posibilidad de que su interés por el psicoanálisis se despierte y sostenga.

No debemos olvidar que nuestra vida es finita y que es necesario generar las condiciones para que nuevas generaciones de psicoanalistas, bien formados, puedan, llegado el momento, tomar el relevo.



*V: La vida y el psicoanálisis, sin duda, van de la mano. El fórum de las mujeres del domingo con el que concluyeron les Journées Lacan, y la flash-mob, la manifestación que le precedió, de la que participamos miles de psicoanalistas exigiendo la liberación de Rafah Nached, fueron a mi gusto, una vivencia del psicoanálisis en acto; el deseo de*

*Lacan, que supo transmitir, que está vivo en su obra, y germina y reproduce, sin el límite de las fronteras. Tú también estuviste presente, ¿cuál fue tu impresión?*

*LG:* Sí. Fue un momento muy emotivo. Éramos muchos allí, fuera del Palais des Congrès, manifestando por alguien que hasta hace muy poco no conocíamos pero que, gracias a Jacques-Alain Miller, pudimos saber a qué



está siendo sometida por el sólo hecho de dar lugar a la palabra del otro. En eso, **la manifestación era – y sigue siendo - en defensa de Rafah, pero no sólo como persona y como psicoanalista, sino también en tanto símbolo viviente de la práctica psicoanalítica.**

En este sentido, pienso que la manifestación permitió poner en acto lo que Miller decía en su comunicado del 13 de septiembre pasado: que **el psicoanálisis en este siglo XXI se ha vuelto una cuestión social y que es el momento lógico para que se convierta en una fuerza material, una fuerza política.**

**Entiendo que esto, no será sin dificultades. Y que deberemos estar también muy atentos a los riesgos de deslizarnos hacia los fenómenos de masa. Porque se trata, cuando el psicoanálisis se inmiscuye en la política, de no perder el rumbo, la buena orientación. Dicho de otro modo, que aquello que pueda aparecer como una causa común no oblitere la relación, siempre singular, que cada uno tiene con la causa de su deseo.**

*V: Finalmente, ¿cuál es la orientación que puedes sugerirnos para aquellos grupos y Delegaciones de Escuela y jóvenes; en América latina, como nosotros aquí en México, que vivimos momentos locales fundacionales, quizás más próximos a lo que sería un nacimiento; del discurso analítico del Campo Freudiano en la ciudad?*

*LG: Voy a ser breve. Creo que en lo antedicho se pueden leer, de manera más o menos explícita, los ejes de la orientación que, desde la AMP, considero conveniente. Es lo que podría resumirse así: **inventar, no imitar, y jamás olvidar el factor “c”**. Ese factor que Lacan siempre recordaba y que consiste en tomar siempre en cuenta, en cada decisión - por más pequeña que sea -, el factor cultural de cada lugar y según cada momento de la historia.*

**Es la política que se deduce de una concepción del inconsciente alejada de toda idea de eternidad, y por ello, ligada a la contingencia y a la temporalidad**

\*\* Leonardo Gorostiza, actual presidente de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, AME de la Escuela de la Orientación Lacaniana (Argentina), AE en función.

# Qué estatuto tienen los testimonios de los Analistas de la Escuela (A.E.)?

Fabián Fajnwaks

Esta pregunta tiene su pertinencia, en la época de los talk-shows televisivos, los blogs, los social-networks. Época de la multiplicación y democratización de los testimonios, con la que el psicoanálisis, al origen de la « asociación libre » no podría oponerse si no fuera porque **esta liberalización trae aparejada también una verdadera erosión del valor evocativo de la palabra misma.**



El término mismo de « talk-shows » pone en evidencia la espectacularización de la palabra en los mass-media, convocando más al voyeurismo, a hacerse voyeur de la vida de los otros, que a escuchar verdaderamente más de lo que se dice.

Un filósofo atento al valor poético de la palabra como Martin Heidegger, denunciaba ya en los años '50 la pérdida de la función denotativa de la palabra, y un desplazamiento a los que llamaba en su conferencia « Encaminamiento a la palabra » a la palabra como información, la palabra reducida a su valor puramente instrumental. « La puesta en dispositivo técnico de la palabra », el acomodamiento de la palabra a lo que la Técnica supone como Cosmovisión, y a sus derivados tecnológicos, erosiona el valor semántico del lenguaje, lo que las « latosas » como las denominó Lacan, no hacen más que verificar cada día.

En su época sólo se trataba de la « planetarización de la mirada » con los lanzamientos de los primeros satélites, y de la voz, con los primeros medios de telecomunicación : pensemos en lo que ocurre hoy con el lenguaje de texto de los SMS, los 140 espacios para comunicar de « Twitter », y el

empobrecimiento del lenguaje y de la narración tan presentes en la Literatura y en el Cine de hoy.

Un debate como el que tuvo lugar hace ya algunos años, y en el que Gabriel García Márquez tomara posición, acerca si debíase o no, conservar los acentos en el español ya que los programas de Internet no los aceptaban, se sitúa completamente en este registro de problemas. Otro gran poeta y escritor francés como Yves Bonnefoy publicó recientemente un libro que aborda estas cuestiones, y cuyo título dice bastante bien de lo que se trata : *El siglo en el que la víctima fue la palabra*, haciendo alusión a la « Victimología », esta bizarra especialización universitaria que se ha desarrollado y que constituye una derivación de la atención que se da hoy al testimonio.

**La posición del psicoanálisis frente a este tipo de fenómenos no puede ser la de una simple indignación (término éste también muy de moda hoy en Europa) de « bella alma », o el deseo de restaurar un orden que pertenece ya al pasado, lo que posicionaría a los psicoanalistas en una versión refinada de reacción, del punto de vista político, frente a la marcha de la civilización. Se trata más bien de estar a la altura del Real de nuestra época, para denunciar sus síntomas.** Es un problema que concierne el tema del próximo Congreso de la Asociación Mundial de Psicoanálisis que tendrá lugar en Buenos Aires : « El Orden simbólico ya no es lo que era . Sus incidencias en la Clínica ».

Una de las formas que toma esta erosión de la palabra en la época de la deliquiscencia de lo simbólico es el llamado « Storytelling ». Es una técnica muy conocida y utilizada desde hace años en el management y en la política, para manipular la opinión. Nuestra colega y amiga Marie-Hélène Brousse lanzaba la pregunta en una jornada reciente sobre el pase, sobre la diferencia entre las técnicas de Storytelling, y los testimonios de los A.E., ya que ellos hablan también a partir de su propia experiencia.

Podríamos decir que si en ambos casos se trata de un testimonio en primera persona, las similitudes se detienen allí. En el « storytelling » el relato busca producir un efecto, es casi una tecnificación del relato donde el hecho que se diga en primera persona y que concierna casi siempre un momento de la vida del que habla, busca dar una cierta autenticidad, producir un efecto en la audiencia y en general « hacer pasar un mensaje ». Es en este sentido que la dimensión técnica del relato actúa ; ya que el relato mismo está orientado en el sentido de producir un efecto previamente calculado. Los « spin doctors », los fabricantes de opinión, que han surgido en Estados Unidos en los años '80 y que aconsejan a los presidentes desde la administración Reagan, proponen a

menudo hacer uso de este tipo de relato. « Les voy a contar mi historia... » : cuántas veces hemos escuchado a los políticos hacer uso de esta fórmula? En Francia, país donde estas técnicas han llegado con algunos años de atraso, Nicolas Sarkozy pudo en gran parte ganar la elección del 2007, contándole a la gente la historia que iban a « trabajar más para ganar más », contra el discurso y las reformas que llevaran a cabo los socialistas, precedentement, con la promoción de la « semana de 35 horas » de trabajo....

Se trata entonces de una cierta imaginarización del relato, o si se quiere, de su « semblantización » (término este que tomamos prestado a Jacques-Alain Miller) desprovisto de la estructura mínima del discurso, como lo situaba Lacan, es decir el par significante S1-S2, que le da su coherencia. Aquí el S2 se presenta desprovisto del S1 que lo abrocharía, es una multiplicación de S2, sin el significante Amo que lo estructura. La estructura del discurso es aquí de tipo « universitario », que es el discurso de los « especialistas » o los « tecnócratas » que aconsejan a menudo a los políticos a partir de un saber cuyo significante Amo queda velado: son las estadísticas las que dictan lo que hay que saber para gobernar, pero las estadísticas mismas vehiculizan un tipo de saber particular porque es el lenguaje de las cifras que se propone como la realidad en una reducción de lo que hay que leer de esta realidad. Es una pragmática la que dicta cómo gobernar, sin ninguna lectura que tome en cuenta otros factores más complejos de la realidad misma, que desconocen los especialistas, en una alianza de los gobernantes con el saber producido por el saber universitario, que ha advenido hoy una regla general en la manera de gobernar.

Nada más alejado de esta intención que los testimonios de los A.E. que describen más bien el recorrido de un análisis, y del trabajo que tuvo que realizar el sujeto en el tiempo del análisis para « hacerse al ser » como lo dice Lacan en Radiofonía, ser que no es otro que el de la pulsión. **El testimonio en el pase, antes de dirigirse al público, describe las metamorfosis de la libido, los puntos sintomáticos en los que se encontraba atrapado, y cómo encontró nuevos destinos, antes de reducirse a lo que el pasante puede despear bajo la forma de una modalidad de goce como voz, mirada, circuito oral o anal. Es decir que el relato incluye un punto, un « trozo de real » que lo estructura, y que determina las modalidades simbólicas e imaginarias en que este « trozo de real » se representaba (recordemos aquí el término de *Vorstellung-representanz* de Freud).** No se trata entonces solamente de contarse el recorrido de un análisis, ni menos aun de hacer su propia biografía. « El analizante se hystoriza en el análisis » dice Lacan, produciendo esta condensación entre « histeria » e « historia ». Su

relato en el análisis, sesión por sesión, está tomado por el deseo Inconsciente, lo que le da un carácter histórico a la historia tal como el analizante puede enunciarla en el dispositivo de la cura. Estructura del relato que podríamos poner del lado de la « autoficción », género literario iniciado por Proust, Virginia Woolf y Joyce en los comienzos del siglo XX, y que ha conocido un relance desde hace unos años. Un gran autor contemporáneo como Philippe Sollers, quien se escribe en este género y a quien siempre se le reprocha escribir sus novelas desde su cotidiano, cuando hace algunos años escribió su autobiografía, la intituló, en un guiño de ojo « Una verdadera novela »[1]. No hay ninguna ironía en este título ni paradoja : más bien mostrar que todo relato sobre sí, tiene una verdadera estructura de ficción.

**En un relato de pase, ya no se trata de esta « hystorización », sino de un relato donde lo biográfico se encuentra atravesado y enmarcado por la experiencia del Inconsciente y de la pulsión que el sujeto pudo efectuar en el análisis, y a partir de allí, lo que puede transmitir a la comunidad analítica de esta travesía, para interrogar los « puntos cruciales del psicoanálisis » como lo esperaba Lacan.**

Es el desafío renovado que recae sobre los A.E. y sobre la comunidad que recibe estos testimonios : el de poder demostrar cómo a partir del Real, de los puntos de Real aislados en el recorrido de la cura, **cada uno de los testimonios que escuchamos en los congresos y jornadas de estudio, interrogan permiten reformular el saber acumulado del psicoanálisis de orientación lacaniana para que éste pueda estar a la altura de dar cuenta de los impasses de la civilización, para que el psicoanálisis pueda seguir siendo una salida, un *pase* a estos *impasses* y que no rinda las armas frente a lo que la civilización produce como síntomas. « El psicoanálisis es una salida al discurso capitalista – decía Lacan en *Television* – lo que no será un progreso si es solamente para algunos ».**

1. Sollers, P. *Un vrai Roman*. Mémoires. Plon. Paris. 2007.

# Sala de espera

Anna Aromí

A veces en la sala de espera de un analista ocurren cosas insólitas.

El viernes pasado fue una de esas veces. Miller, que estos días estaba haciendo esperar a sus analizantes más tiempo de lo acostumbrado, apareció en la puerta de la sala de espera para advertir que tenía que ausentarse de la consulta. Algo importante en relación con el encarcelamiento de Rafah Nached podía producirse de un momento a otro. "Volveré en diez minutos"- dijo.



Conmoción en los pobladores de la sala de espera: ¿qué debía estar ocurriendo?" Uno miró su reloj, con prisa, otro miró hacia el techo, con hambre. Otros siguieron leyendo o conversando. Yo volví a mi ejemplar recién comprado de *Vie de Lacan*. A los pocos minutos, como anunciado, JA Miller retomaba el trabajo.

Cuando fue mi turno, después de la sesión le pregunté. Al parecer se estaba a punto de saber el nombre de la cárcel donde tenían tan injustamente retenida a Rafah. Hasta ese momento nadie había podido responder por ese dato. Cuando volví a subir, la sala de espera seguía llena. Era primera hora de la tarde cuando, de repente, Miller se asomó de nuevo y se excusó por las largas esperas, diciendo que estaba pendiente de una comunicación muy importante sobre el caso Nached que quizás se recibiría de forma inminente...

Casi sin que tuviéramos tiempo de reaccionar, a los pocos minutos, JA Miller entró de nuevo anunciando que ya sabían la cárcel donde encerraban a Nached: "quizás incluso podamos llegar a saber el número de su celda!" Estupefacta, la pequeña tribu de la sala de espera se encontró conmovida por un movimiento de alegría. La consulta de ese día terminó ahí y cada uno quedó emplazado en una nueva cita a partir del lunes.

Después de desearle con todas mis fuerzas un "Buena suerte, Miller!", me alejé de la Rue d'Assas con el ejemplar de *Vie de Lacan* doblado en mi bolso. Me iba contenta, pensando que desde luego este hombre sabe mucho de Lacan, pero que la lección impagable de ese día había sido darme cuenta de lo mucho que sabe y de lo mucho que le importa la otra parte del título, la parte de la *vie*.

Gracias, Miller por guiarnos a todos por ese camino.

Fuente: Lacan Quotidien Nro 41